

SUMARIO



CARROLL. Sus cuentos viven la luz con el sesodinismo Lewis Carroll. Quizá la razón de esto fuera su extraordinaria similitud ante las gatas, es decir, ante los adultos. Tanto pocos amigos en la plenitud de su desarrollo y crecimiento, y como era nimio, se reñió de los adultos y creó sus amistades entre los niños (página cinco).



POETAS. El amor es un tema que para veces ha dejado de preocupper a los poetas de todos los tiempos, en todos los idiomas. En leguas donde no habla, en el pasado, libretas echaron -como en los pueblos antiguos de América Latina, por ejemplo-, este sentimiento su manifestarse en la tradición poética oral y en otras formas artísticas: escultura, pintura, música (siguientes páginas).



CORTOS. Durante la última década, no sólo de largometrajes se ha alimentado la cinematografía nacional. El crecimiento de las obras de corto alcance es masivo y latente. El problema es que pocos lo saben (página doce).

Gonzalo Rojas se mantiene vigente

A los 83 años, Gonzalo Rojas (Premio Nacional de Literatura 1992) es un poeta que mantiene plena vigencia y actualidad. Estas virtudes son las que distinguen sus ensayos en el libro *Gonzalo Rojas y el relámpago*, que condensa todo el contenido del Ciclo Hornero que en 1998 le rindió la División de Cultura del Ministerio de Educación en la Universidad de Concepción.

El libro acaba de ser presentado en la Sala América de la Biblioteca Nacional, con asistencia del vicerrector y el Jefe de la División de Cultura, Claudio de Goycolea. La publicación recoge las conferencias dictadas por los especialistas Félix Martínez Flores (Estados Unidos), Fabián Brindó (Méjico) y Michael Nerlich (Alemania), además de las ponencias de los académicos reunidos en cuatro mesas redondas, que abordaron los temas: "Del oficio mayor en Gonzalo Rojas" (La Poética); "América en la casa" (Garcéscua-exilio); "Qué se ama cuando se ama" (El económico), y "Ob. voz, única voz" (Lo numérico).

HOMENAJE

Un octubre de 1998 la División de Cultura del Ministerio de Educación convocó a un Ciclo Hornero Multidisciplinario a Gonzalo Rojas, a efectuarse en la Universidad de Concepción, donde el día 21 de ese mes se celebraron y concurrieron Encuentros de Escritores en los años 1958, 1960 y 1962. Fueron los intelectuales que participaron con sus análisis en los recueros académicos figura Horacio Salas, de Argentina; Antonio Fernández Ferrer, de España; Englel Montoya, de Venezuela; Carlos Germán Belli y Jorge Camacho Polar, de Perú; Marcelo Cádiz, de Estados Unidos; Roberto Hornero, María Costreus, José Ricardo Morales, Manoel Ostría, Jorge Grunzka, Héctor Hernández, María Nieves Alonso, Mario Rodríguez y Gilberto Trivisón, de Chile.

El vibrar al igual que los organizadores anteriormente en homenaje a José Donoso y Gabriela Mistral por el Departamento de Programas Culturales, estuvo destinado a dinamizar y difundir el acervo poético de los principales creadores nacionales, desde una mirada actual que propone al diálogo entre las artes, en el marco de un programa de Salvaguardia de la Cultura Chilena y Desarrollo del Patrimonio Cultural.

Este homenaje al poeta, galardonando en el extranjero con el Premio Reina Sofía de España; el Premio José Hernández, de la República Argentina, y el Premio Octavio Paz, de México, significa adentrarse en el mundo completo, íntimo y complejo Rojas, dando cuenta de su formación trayectoria, inscrito en una poesía polifacete, brusa, juventud, adulta, madura y ferviente.

Fueron días de remembranzas y nostalgia, tres jornadas para sumergirse en su obra, trazando en los resquicios de su alma, para brotar con fuerza en el rock que jóvenes músicos crearon a partir de sus versos. Se prodigó un fructuoso diálogo entre la literatura y la música; la prensa y el audiovisual; la memoria y el presente; el arte plástico y los ojos más intensos del poeta, exhibidos en una muestra junta a todos los autorizadores de la vida y obra de Gonzalo Rojas.

En esos días se volvió a la infancia del poeta, a sus orígenes, al caribe, a las noches y días de Lebu y del Maule, al Torreón del Rincón, y al relámpago que marcó su vida y su obra.

CLAVES DE LA VIDA

Los mundos y las claves de la vida

de Gonzalo Rojas se encuentran en las palabras que cobren cuerpo y resaltar al capítulo mismo del poeta. Cada una de sus vidas está alumbrada por el relámpago, que con su luz cepadora abre un nuevo y diferente significado sobre su poesía, que es siempre un referente sobre sí misma.

De pequeño descubrió el relámpago y se inscribió con su luz orgullosa, pero también con su sonido ensordecedor, e mayor efecto le producía la palabra relámpago, cuatro silabas de pronunciación estridente que se quedan para siempre en su imaginario del niño que sigue siendo siempre hasta hoy.

Este desvelamiento de la palabra enigmática, del sonido y acerto que cada palabra posee es el que hace resaltar toda su poesía, hecha de palabras, sonidas y silencios. Como él y sus estudiantes lo han remarcado, introduce un lenguaje diferente: el de la respiración, cuya fluida nace cuando se hace audible la forma en que el aire entra y sale del cuerpo. Palabras entrecortadas, cambios de ritmo, encadenamientos y cortes sorprendentes que permiten nuevas formas de acercamiento a la sotonalidad, el económico, lo vivencial, la risora, los clásicos griegos y latinos que son la fuente vital en que se nutre todo su crecimiento.

Gonzalo Rojas no es un poeta fácil, pero es inteligible y luminoso. Uno de los polos vivos del universo poético chileno, de mente cruda, integró en sus versos el legendario grupo Mandragora, la versión chilena del surrealismo.



Gonzalo Rojas se mantiene vigente [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gonzalo Rojas se mantiene vigente [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)